





## LOS VIENTOS DEL NOROESTE

La carta política de Santander publicada ayer en el periódico canovista *La Monarquía*, debe de haber tranquilizado mucho a la mayoría de los liberales dinásticos y a la casi totalidad de los liberales conservadores.

Según ella, no hay nada de *tercer partido*, visto que el personaje llamado a capitanearlo no se encuentra ni lo bastante desmemoriado, ni lo bastante enérgico para emprender alacadas aventuras, semejantes a la de 1879.

Lo único que desea el Sr. Martínez Campos es que se hable de él lo menos posible, y cuando tiene que contestar a interrogatorios muy apremiantes, hace su profesión de fé, tanto por lo pasado, como para lo venidero, en esta ó parecida forma:

—No es conveniente plantear una disidencia en la cuestión del *santo y seña*, por no contribuir a la desmembración del partido liberal, ni cargar con las responsabilidades ajenas...

En esto acredita su modestia el general de Sagunto. No queriendo desmembrar el partido se contentó con promover una crisis... que todavía no está resuelta.

Pero, sigamos con las declaraciones:

—Por su parte, no alentaré ni contribuiré siquiera a la formación de un tercer partido, porque esto sería funesto, en su concepto, a las instituciones y a la patria; por lo que respecta al Sr. Sagasta, el general limitase a calificarle de ingrato y a asegurar que no aceptará puesto oficial alguno, mientras aquél presida el gabinete...

No es mala fortuna la del Sr. Sagasta. Por algo se dice que la tienen loca los indolentes y los desgraciados.

Ya más lejos aún en su bondadosa sinceridad el Sr. Martínez Campos, pues añade lo siguiente:

—Es necesario que el partido gobernante continúe en el poder hasta que haya implantado todas aquellas reformas políticas y económicas que constituyen su programa ó hasta que se declare impotente para llevarlas a cabo.

Únicamente pone un reparo: el de que cualquier partido que ocupe el poder y cualquier política que se desarrolle serán completamente estériles si no se atiende con gran solicitud a mejorar el estado económico del país, desechando, al menos, por ahora, toda idea de libre cambio; pues, a su juicio, la industria, la agricultura y la ganadería españolas necesitan en la actualidad una decidida protección por parte de los gobiernos.

Como vemos la tesis, que es excelente por lo bien que se adapta a la memoria y por el mucho partido que se puede sacar de ella, cuando no hay cosas mayores que decir, ó cuando importa cubrir una vacuidad cualquiera con un decoroso montón de frases. Pese, pues, y corre, seguir tropiezo en el camino con aquella invocación a las iniciativas particulares, hecha y propuesta como ejemplo por el señor Gamazo en la inauguración del ferrocarril de Amoreveta.

Lo importante del caso es que el Sr. Martínez Campos se muestra muy poco dispuesto a entablar teorías de dominio, que el Sr. Gamazo está consagrado por el momento a empresa de tal monta, cual es la de redimir al Sr. Torres Almona, y que el duque de Tetuan, persona de muchísimos méritos y respetos, no sabe ni quiere ni puede andar como no sea en compañía.

Y aquí procede una aclaración. Aunque mencionamos todo lo que expuesto queda como serie de probabilidades contrarias a la formación anodina, ha de entenderse que sin sin ellas, seguiríamos opinando del mismo modo en cuanto a lo efímero é insustancial del intento.

Desde el tiempo de los moderados acá se elaboran y modelan en muy distintos troqueles los toreros partidos. Lo que ante todo se necesita a tal efecto, es la flor de harina de la gran masa común, la separación de elementos cuyo valor sea probado é infuésico, y la agrupación de todos aquellos que se hayan distinguido en la vanguardia.

Una disidencia, un advenimiento de grupo, ha representado y representará siempre un avance; jamás, ni en ocasión alguna, un retroceso. No en la derecha, sino en la izquierda, aparecen las nuevas concreciones, y por este lado, no por aquel, se efectúan la prolongación y el rejuvenecimiento de los partidos.

De la Restauración acá, se ha comprobado el fenómeno con igual ó mayor exactitud que antes de la Revolución de Setiembre.

¿Qué hicieron en 1879 el general Martínez Campos y el duque de Tetuan, al constituir una situación no presidida por el Sr. Cánovas del Castillo? Preparar una disidencia, ensayar un tercer partido y destacarse como un cuerpo avanzado é independiente, á escausarse fuera de la política conservadora. Prueba de ello, que de canovistas que eran, á los pocos meses se habían tornado fusionistas.

¿Qué alocución tuvo la disidencia de 1882 en el partido liberal dinástico? Un alocución progresiva, dado que el nuevo grupo aceptó un credo esencialmente democrático, con el cual, aunque con bien escasa fortuna, conquistó el gobierno.

¿Qué hizo el Sr. Romero Robledo, después de la muerte de D. Alfonso? Dejar de ser lo que había sido durante largos años para transformarse, acompañado por toda su hueste exconservadora en liberal reformista.

Así ocurrirá en todo tiempo.

Creemos, por tanto, que en eso del tercer partido existe un error de cálculo, mediante el cual miran las gentes hacia un punto determinado, é imaginan que por allí viene la tempestad que, real y verdaderamente, se desenvuelve é inicia por otro.

Todas las miradas y todos los catalejos se enfilan hacia el Norte desde hace bastantes días.

Pero en nuestro humilde juicio, á donde hay que mirar y en donde tendremos mucho que ver, dentro de muy corto periodo, es hacia el lado del Noroeste.

## BOULANGER Y LOS MONÁRQUICOS

No hay como la libertad para despejar situaciones oscuras. El gran partidario de la República, el que derramaría por ella hasta la última gota de sangre, el que se indignaba ante la sola idea de que se le pudiese calificar de aspirante á dictador, se presenta ya, ó mejor dicho, lo presentan sus correligionarios de ayer y sus nuevos amigos de hoy tal cual es.

Si se fueran á contar los partidarios que apoyan al famoso general, se formaría una curiosa estadística. Constituyen el boulangismo los bonapartistas, los monárquicos, los clericales y una fracción pequeña del partido radical avanzado.

Los periódicos que hicieron tanto ruido elevando la figura del ex ministro de la Guerra sobre las más eminentes de la nación, hablan ahora de ella con sordina y como por compromiso. Admira el ver la habilidad de *La France*, el *XIX Siècle* y otros diarios, cuando se refieren á los discursos y á las continuas alusiones del perpetuo candidato. De la prensa boulangista no queda más que el recuerdo de haberse ya de aquella célebre hoja *La Océano*, que comenzó su publicación tirando diatribas contra de miles de ejemplares.

Y en cuanto á aquellas masas que ensordecían los aires con sus gritos en la estación de Lyon, y que

entonaban cánticos como el de *c'est Boulange, lange, guillotinez tout*, y aclamaban al idolo admirando la gentileza de su porte, ginele sobre un caballo negro, no parece si no que se las haya tragado la tierra. O mucho nos engañamos, ó dentro de algunos meses no quedará, al que pasó hace poco tiempo por redentor de la patria, más que el apoyo de unos cuantos intranquilos extraviados, y el que le puedan prestar los que fundan su porvenir en el desmoronamiento de la República. Quizá ocurra, y este es rumor que va corriendo por las columnas de muchos periódicos juiciosos, que el general, viendo que le abandonan los republicanos, se decida al fin á sumarse con los bonapartistas. Sin que se pueda afirmar que han comenzado las negociaciones con tal objeto, existen bastantes síntomas que las anuncian.

Los ómnibus de aquel partido recomiendan á banderas desplegadas á sus amigos, la candidatura de Boulanger en todos los departamentos donde se presente. Los trabajos electorales se hacen sin recato de ningún género. Cierzo es que el general conculge sus manifestos gritando viva la República, pero como sus ideas políticas concuerdan con las de sus nuevos defensores, el grito viene á ser un detalle en verdad no muy importante.

Llama la atención en esta campaña del boulangismo el escaso ardor con que defienden al ex ministro sus partidarios, y el escaso con que le persiguen sus enemigos. Los diarios más circunspectos, entre otros el *Século*, á quien la opinión considera como órgano del Eliseo, no sabiendo qué calificativo emplear, llama al general saltimbanqui. Imagínese cuáles serán los que usen otros periódicos que acostumbra á tener menos moderación en el lenguaje.

El *Parti Ouvrier*, por ejemplo dice: «Recordamos que M. Boulanger, durante los diez y siete meses en que fué ministro, se comió 1,300,000 francos de fondos secretos, destinados á su ministerio; es decir, 2,400 francos por día, ó sea 100 francos por hora, incluyendo las de la noche.»

La *Lanterne*, por su parte, que un año há se desgañaba, defendiendo al idolo popular, exclama:

«Puesto que nos hablan de dinero (los miembros pertenecientes al comité boulangista), no estaría demás que nos dijeran de dónde proviene el suyo, y por qué el general y el conde Dillon no han manifestado jamás el origen, cuando sobre él han sido interrogados por sus compañeros los reuñimientos. ¿Tendrá alguna relación la suma de 1,300,000 francos de que nos habla *Le Parti Ouvrier* con el dinero misterioso del comité de la calle de Seze? ¿Se habrá empleado criminalmente, según la expresión de M. Boulanger en fines electorales? La pregunta merece la pena de ser contestada.»

Queremos creer que esta campaña de difamación excede los límites de lo justo; pero tradiciom los párrafos anteriores para demostrar hasta dónde llega el odio contra el inquieto general.

Quizá la causa de la viveza de estas pasiones habría que buscarla en la actitud de los monárquicos é imperialistas. Los unos y los otros han tomado á Boulanger como instrumento de sus planes.

M. Arthur Meyer, director del periódico bonapartista *Le Gaulois*, al recomendar la candidatura de su nuevo aliado en los departamentos del Norte, de la Somme y de la Charente inferior, decía en una carta que ha circulado por toda Francia:

«Votando los monárquicos al general Boulanger no harán una protesta estéril, sino que asegurarán tal vez el triunfo en las próximas elecciones de 1889. A ellos pertenecerá el honor de la victoria de 350 ó 400 conservadores... y cuando tal suceso, se verá que las bombas que nosotros cargamos estallan con metralla contra la República.»

No se necesita más para comprender cuál es la disposición de los ánimos en Francia, y cuál el rumbo que toman los diferentes partidos cuando entra en juego el famoso ex-ministro de la Guerra.

Al paso que van las cosas, Boulanger verá muy pronto cerrados todos los caminos. Podrá asomo, por la división de los republicanos y con el auxilio de los monárquicos, triunfar en algún distrito y hacer hablar durante un corto espacio de tiempo, de su persona.

Pero la gloria que empezó á oscurecerse tiene todas las apariencias de caer en el más absoluto olvido. Cuando pasen las actuales circunstancias, lo que dicen ahora *Le Radical* y *Le Parti Ouvrier*, será citado como modelo de benevolencia en comparación de lo que han de escribir M. Meyer, *Le Gaulois* y otros periódicos que se empeñan en resucitar una fama que era, por culpa de quien la poseyó, hecha pedruzcos.

## ECOS POLITICOS

Labor fina, pero perdida de *El Correo*:

«Casi todos los periódicos de Madrid se ocupan de los incidentes ocurridos en el escrutinio de la elección de Cervera, notándose una novedad antes desconocida entre nuestros políticos, porque ahora nadie se atreve á ir contra la sinceridad electoral, siendo seguro, por lo que se oye al gobierno y á los diputados de la mayoría, de todos matices, que residen en Madrid, que será de fijo admitido como diputado el que más votos haya recibido del cuerpo electoral.»

Y como esta seguridad es positiva, siendo garantía lo que se ha hecho por las actuales Cortes hasta en favor de candidatos de oposición, nos parece que no están en su punto las suspicacias de algunos periódicos.

Además, que quien trae el acta oficial, es el señor Torres Almona.

[Por vida del colega]

Habría empezado por lo último, y ahorrárase el mal humor, ahorrándonos de paso una fraterna inmundicia.

Eso es proceder al revés del sargento de las historias.

Y dejar para el final la excusa de la falta de pólvora, entre las mil y una razones que había habido para no disparar el cañonazo.

Noticia de *La Correspondencia de España*, quien por sí acaso, deja la responsabilidad á otro colega:

«Supone un periódico que D. Manuel Silveira ha escrito al Sr. Montero Ríos aconsejándole que retire la dimisión de su cargo.»

¿Nada más que eso?

*El Resumen*, descubre un secreto, que desde hace media semana, aunque lo fuese para el público no lo era para la gente del oficio:

«El Sr. Cánovas (dice el estimado colega) hace cuanto puede para ponerse á tono con los periódicos de su partido.»

¿Sabe el lector cómo justifica la contestación á la consulta del Sr. Silveira?

Con el siguiente argumento empleado en más de una carta llegada á Madrid:

«No tiene, escribe, noticia alguna del asunto, cuando recibí el telegrama consultando; pero no vacilé en dar á Silveira la autorización al ver entre los periodistas asociados para entablar la acción popular, á Ferreras.»

Respondemos en absoluto de la exactitud de esta versión.

Há ahí porqué hemos censurado nosotros el atolondramiento del Sr. Cánovas.

Cierto que el maestro Ferreras pasa en justicia (al menos en la mayoría de casos) como el representante genuino del sentido común; pero un estadista

serio necesita de otros datos para fundamentar sus resoluciones.

Todo buen capitán de buque que teme las tempestades, antes de llevar anclas consulta los observatorios meteorológicos, y no se contenta con averiguar el estado en que se hallan los callos ó el reuma del vecino.

Rectificación de un diario oficioso:

«No quiere convencerse un colega de la mañana de que ya no queda al partido liberal ninguna reforma política por hacer.

Y así es lo cierto, como ayer dijimos; aparte de la del sufragio universal, que vendrá cuanto antes se pueda.»

Una futeza es el aparte.

Así lo entendía el cirujano, que después de practicar con luzimiento una operación difícil, se puso á alabar las excelencias de su obra.

—Pero, ¿y el paciente—preguntó uno de los deudos—¿saldrá con vida?

—Eso—repuso el operador encojiéndose de hombros—es un detalle insignificante.

*El País*, que ha vuelto á ser denunciado, hace con tal motivo, las siguientes justísimas reclamaciones:

«En la denuncia de ayer por la mañana, primera de la serie, se cometió, quizá involuntariamente, una falta. No se precisaron el artículo ó los artículos denunciados. Además se dió orden á Correos de no cursar para provincias el número objeto de denuncia.

Perdidos, pues, la edición de provincias, sufriendo ya la pena antes de la sentencia. Tiene esto algo de despojo violento y arbitrario sobre la propiedad de un ciudadano, si es que un periodista es un ciudadano.»

Invitamos á nuestros colegas de todos matices, por lo que á todos interesa, á fijar su atención en ese hecho singular.

El fiscal tiene el deber de participar al periódico denunciado los artículos, sueltos ó noticias que denuncia. El periódico puede suprimir lo denunciado, haciendo circular el resto del número.»

Opinamos lo mismo que *El País*.

Eso constituye, á nuestro entender, no ya un olvido, sino un abuso.

Y urge establecer jurisprudencia acerca de ello, pues aun peor que los abusos, nos parecen y son, de hecho, las arbitrariedades.

Cuanto á la denuncia en sí, no enviamos el pésame al diario zorrillista, sobre quien lleven con tal frecuencia de algunos días á esta parte.

Se lo enviamos al gobierno.

Lo que sigue es de procedencia ministerial:

«Hoy se ha dicho que había en Madrid nuevas seguridades de que el Sr. Montero Ríos insistía en la renuncia de la presidencia del Tribunal Supremo.

Esta noticia es posterior á los ruegos, que ya conocemos el Sr. Montero Ríos, que se le hicieron para que no insistiera en su dimisión.»

Lo creemos, y nada menos se puede esperar del Sr. Montero Ríos.

Malo, bajo ciertos respetos, fué el haberla. Pero, bajo todos, sería peor el retirarla.

## CONGRESO DE VINICULTORES

La Sociedad vitícola y enológica es digna de los mayores elogios por sus útiles iniciativas y sus perseverantes tareas en pro de nuestros intereses materiales.

Ahora convoca á un Congreso cuyo objeto es promover y organizar el concurso de la producción vitícola nacional á la Exposición Universal de París de 1889; la formación de sindicatos de vinicultores, el establecimiento de una Exposición vitícola permanente y centro de contratación de vinos en Madrid y otras mejoras no menos importantes.

Parécenos conveniente reproducir, no solo la parte dispositiva de la circular, sino también algo del preámbulo, que es trabajo tan excelente como luminoso.

«La importancia de la Exposición de París; la trascendencia inmensa que para España envuelve el fomento de su primera riqueza agrícola, cual es la viticultura; la situación angustiosa de nuestra producción, necesidad de consensos como ésta para aliviar y combatir su abatimiento; todo ofrece esperanzas y hace inútil dudar la conveniencia de que nuestra producción vitícola se halle dignamente representada en la nueva Exposición Universal, no ya sólo porque así interesa á su prestigio y porque debe responder á sus tradiciones, sino por los beneficios efectivos que aseguran las orlitas circunstancias en que se realiza tan importante suceso.

La Sociedad Española Vitícola y Enológica, por la naturaleza misma de su institución y por los títulos á que la han hecho acreedora el entusiasmo y el éxito con que ha llevado á cabo sus desinteresadas tareas, ha podido llegar á creerse la más indicada para entender en los asuntos relativos á su especialidad, y hasta obligada á tomar cierta iniciativa en la ocasión solemne que al país se ofrece de hacer universal aprecio de los incomparables productos de su suelo. Llegada la oportunidad de poner en práctica sus proyectos, la corporación se ha dirigido al gobierno solicitando el apoyo moral y material que pueda prestarla, y ofreciéndole incondicionalmente su cooperación, así como á otros centros y personalidades que están en el caso de poder contribuir eficazmente á la mejor realización de las aspiraciones que aquella abriga.

Pero la cooperación que la Sociedad solicita y desea, en primer término, es la de los productores y vinicultores mismos, por correspondencia de hecho la más importante y práctica intervención en el anunciado concurso, y por depender directamente de sus esfuerzos y de su patriotismo el éxito de la obra común que á todos tanto interesa.

A ningún móvil político ha obedecido jamás la independiente y laboriosa vida de la Sociedad; y en los momentos presentes, acaso más que en otros, la importa declararse agena á toda interpretación torcida ó equivocada de sus leales setos y patriótica conducta. La Sociedad ve, ante todo, en el expresado suceso, un gran certamen técnico y comercial en el que debe medir sus poderosas fuerzas la producción española; una ocasión oportunísima y excepcional de dar á conocer en el mundo nuestros ricos productos, y de buscar y facilitar su salida; un medio más ó menos próximo de favorecer los intereses de nuestros agobiados productores, y de mejorar la precaria situación que se les ha creado; la apertura de nuevos horizontes al incierto porvenir de la viticultura nacional.

Inspirándose en las expresadas ideas, la Sociedad, que fin más en la iniciativa y las fuerzas de los productores mismos, que en la organización que pueden imprimir á estas empresas otros elementos, por respetables que fueran, acordó la celebración en Madrid de un Congreso de vinicultores, como preparatorio de los trabajos que hayan de llevarse á efecto para organizar y realizar el concurso de la industria nacional vitícola y sus afines, á la mencionada Exposición Universal de París.

Al acordar este llamamiento, en modo alguno se ha perseguido otro objeto que el de inspirarse en la opinión y los deseos de los productores mismos, á fin de realizar una empresa verdaderamente provechosa, fundada en resultados prácticos, no dándole la Sociedad que del Congreso saldrá algo directamente útil y beneficioso para nuestra industria enológica y una concurrencia y representación seria,

numerosa y digna, reflejando fielmente los intereses congregados.

No se trata de llevar á la capital de la nación vecina millares de muestras é i tropel, representando rarezas ó caprichos, ni de exhibir bajo bella apariencia, pero en efectivo desorden, productos afamados ó desconocidos, cuyo perfeccionamiento ó cuya aparición en el mercado sea difícil apreciar en el inmenso conjunto que el certamen ha de ofrecer. La Sociedad aspira á que los productos vayan perfectamente clasificados y hasta analizados á ser posible, desechando todo lo que nos ha desecorrido y nos pueda desacreditar, para hacer ver en el mercado universal lo que son realmente nuestros vinos y nuestros alcoholes vitícolas, y para anticipar á Francia el conocimiento de lo que ya siente necesidad de aprender enviando sus químicos á estudiar los caldos españoles sobre nuestro propio suelo. Si la Sociedad se propusiera explicar hoy su pensamiento, señalaría numerosos medios de hacer fructuosa la idea que patrocina y encarece; mas como lejos de presentar un programa, quiere oír y estimar la opinión general que ha de contribuir en primer término á formarle, espera á conocer y á respetar esa opinión.

Por otra parte, la Sociedad se propone utilizar la celebración de este Congreso para otros tres fines importantísimos: uno, es secundar la laudable iniciativa tomada por el ministerio de Estado, al recomendar la creación de Sindicatos de productores y comerciantes de vinos; otro, facilitar la realización de una Exposición vitícola permanente y centro de contratación de vinos en esta capital, y otro, en fin, acordar y proponer los medios de suprimir ó sustituir la contribución de consumos, especialmente en lo que al comercio vitícola se refiere.

Respecto al primer punto, la Sociedad encarece la necesidad de dar estabilidad y desarrollo á nuestro comercio vitícola por medio de Sindicatos ó agrupaciones locales ó regionales, exclusivamente vitícolas, que independientemente de los trabajos que realizarán, serían las colectividades á quienes los centros comerciales y el gobierno mismo se dirigirían para consultar y apoyar las medidas que sucesivamente las circunstancias exijan. La importancia de la industria y el comercio vitícola requiere la creación de estos centros, distintos de las actuales Cámaras de Comercio, porque si es cierto que éstas pueden prestar grandes servicios, su institución obedece á un objeto más complejo, y no pueden consagrarse exclusivamente á las tareas propias de aquéllas, con la constancia, la eficacia y la unidad de criterio que supone una verdadera comunidad de intereses.

La fundación y el sostenimiento de una Exposición vitícola permanente y centro de contratación de vinos en Madrid, es una idea acariciada y perseguida há largo tiempo por la Sociedad, que necesita el apoyo y el concurso que, seguramente, han de prestarla los vinicultores que acuden á su llamamiento; en el Congreso ha de explicarse este feudo pensamiento, cuya realización ha de revesitir un carácter eminentemente práctico; de ella depende sean de una vez conocidos y clasificados los vinos españoles, el par que se constituya una base de importantes transacciones mercantiles que inauguren un comercio serio y garantido por la respetabilidad de los iniciadores de tan laudable empresa.

Relativamente á la supresión ó sustitución de la ruinosa y odiada contribución de consumos, no son precisas ciertamente excitaciones de ningún género que tiendan á secundar los propósitos de la Sociedad, cuyos importantes trabajos sobre el particular, á pesar de no haber sido llevados á la práctica, tampoco han resultado infructuosos ni han pasado desapercibidos; ya se anuncia como una de las bases para la confección de los próximos presupuestos un cambio completo en la contribución de consumos, y es preciso desaparecer para siempre esa insoportable traba á la que debemos la casi imposibilidad de poder beber vino puro é higiénico mientras las bodegas se encuentran atestadas y arruinadas los cosecheros y tenebrosos.

Ninguna idea preconcebida abriga la Sociedad, que para significar que en modo alguno trata de imponer su opinión ni la de nadie, ni siquiera ha anticipado la organización que haya de darse á los trabajos en proyecto; desea que el Congreso rastrelva en absoluto y trace el camino que conviene seguir y la marcha que debe adoptarse; quiere que todo sea obra de los vinicultores mismos; pero siendo preciso establecer un punto de partida y las bases de la convención, se ha limitado á acordar lo siguiente:

1.º El Congreso se celebrará en Madrid, y se inaugurará el día 30 de Noviembre de 1888 en el local que se designará oportunamente.

2.º Las adhesiones deben ser remitidas antes del 1.º de dicho mes.

3.º Al Congreso concurrirán las Corporaciones, Empresas, Compañías y particulares que se hallen interesados en el objeto del mismo. Al enviar las adhesiones se especificará la representación colectiva, personal ó delegada de cada concurrente.

4.º En el Congreso, sin perjuicio de estudiar todo otro asunto que se estime oportuno, se deliberará sobre los siguientes extremos:

I. Medios más eficaces de promover y organizar el concurso de la industria vitícola nacional y sus derivadas á la Exposición Universal de París de 1889, á fin de obtener los más inmediatos y prácticos resultados de los trabajos que á este efecto se verifican.

II. Formación de Sindicatos ó agrupaciones locales ó regionales de vinicultores y organización que deba dárseles.

III. Modo de establecer y sostener una Exposición vitícola permanente y Centro de contratación de vinos.

IV. Medios de suprimir ó sustituir la Contribución de consumos, especialmente en lo que se refiere á la producción vitícola y sus afines, acordando lo que en definitiva deba proponerse acerca de este asunto para hacer posible su pronta resolución.

La Sociedad se ha propuesto separarse de las tradiciones que existen relativamente á estas reuniones y bases sinceramente, y con verdadero empeño, esas soluciones prácticas que en vano han solidado perseguirse; el conseguirlo no ha de depender, ciertamente, de sus propósitos, harto conocidos; depende en absoluto del apoyo que la prestan las Corporaciones, la prensa, los cosecheros, fabricantes y productores todos que, personalmente ó delegando en Madrid su representación, concurren á las deliberaciones del Congreso.

Las circunstancias no pueden ser más críticas, dado el estado de nuestra producción vitícola y el hecho importante de celebrarse la Exposición Universal en la capital de una nación que constituye nuestro principal mercado. Llegamos á esta oportunidad en los días en que otra nación, serio rival de la nuestra en este ramo, Italia, no ha podido prorrogar ni concertar un tratado comercial favorable á sus intereses vitícolas; estamos á tiempo de remediar en gran parte la grave crisis que agobia á la más rica de nuestras producciones.

La Sociedad acude al patriotismo de cuantos estimen justa y necesaria la defensa de la causa que patrocina. Si los vinicultores quieren prever el éxito del Congreso, consulten con su conciencia y sus intereses mismos, y piensen que del indiferentismo y de la inercia nada se puede esperar, ni siquiera el derecho á quejarse, el último que han ejercitado; la Sociedad no quiere sólo su adhesión, ni sólo su simpatía; quiere el entusiasmo que há menester signa-



SECCION DE NOTICIAS

EL NUEVO CRUCERO «CONDE DE VENADITO»

De nuestro colega *El Mediterráneo*, de Cartagena, tomamos los siguientes datos:  
El *Conde de Venadito*, como elegante y hermoso, honra a la maestrana e ingenieros del departamento.

Llevará aparejo de goleta de tres palos, y monta máquina de 1.500 caballos indicados procedente de los talleres de los señores Humphrys y compañía. Irá artillado con siete cañones: González Montoria, y cuatro ametralladoras Nordenfeli.

Los cañones serán 5 de doce centímetros, en los redutos y en el castillo, y 2 de siete centímetros en la medianía.

Las ametralladoras son dos para la toldilla y dos para el castillo.

Complementarán el armamento del nuevo crucero dos tubos de lanzar torpedos colocados en el sollado del buque.

Los ingenieros encargados de la dirección de la construcción han sido D. Nemesio Martínez y don José Galvoche.

Ayer se publicó la invitación oficial de la delegación de Hacienda de Madrid, que interesa conocer a los propietarios de esta corte que hayan solicitado la anticipación de cuotas por contribución territorial del corriente trimestre. El pago de dichos rebajas y la entrega de los mismos se verificará desde el 16 del actual hasta el 26, exceptuando los festivos, de nueve a doce de la mañana, en la pagaduría de la delegación de Hacienda.

El premio de cobranza que se abona en esta capital al contribuyente es el de setenta céntimos por cada cien pesetas.

La comisión provincial de Madrid ha concedido a la popular Sociedad El Fomento de las Artes, la designación de dos artesanos para que, subvencionados por aquella, concurren a la Exposición de Barcelona con el fin de que estudien los adelantos de sus respectivos oficios. Esta acuerdo honra a la corporación provincial, dando a conocer su propósito del mejor acierto. La Sociedad aludida hizo anteayer la designación en junta general.

Continúa en dicho centro suspendida la cuota de entrada, y son muchas las personas que solicitan ingreso en tan útil asociación.

El correspondiente de *El Correo*, en San Sebastián, telegrafía a dicho colega, que es completamente inexacto el criterio que *El Imparcial* atribuye al ministro de Gracia y Justicia, respecto a la dimisión del Sr. Montero Ríos.

El ministro, añade, por el contrario, lamenta más que nada la dimisión, y se ha escrito al señor Montero Ríos para que no insista, pues ora que el prestigio de aquél está muy por encima de las malas noticias políticas que solo merecen desprecio.

Todo esto lo dice el referido correspondiente autorizado previamente.

Hoy quedará instalada en la capilla de la Sacramental de San Nicolás, la antigua parroquia del Retiro, servida últimamente por la iglesia de Atocha.

Se espera hoy en Madrid al ministro de Ultramar.

Un periódico catalán hace los siguientes cálculos acerca de la actual cosecha de trigo en España: tres millones de hectólitros más que las de 1887 y 1886. La cebada y las avenas darán un 10 por 100 más que la del año anterior. El maíz se presenta en excelentes condiciones. Se calcula que la cosecha total de trigo en España podrá ser este año de 36 a 37 millones de hectólitros.

La comisión organizadora del Congreso jurídico que debe celebrarse en Barcelona el próximo Septiembre, ruega a todas aquellas personas comprendidas en el art. 2.º del reglamento, que no hayan recibido la invitación que oportunamente les fué expedida, por extravío o por desconocimiento de las señas de su domicilio, se sirvan dirigirse a la secretaría de dicha comisión (Casa-Colegio de Abogados, Leona, 14), personalmente, por correo, o por delegado, y les será reproducida dicha invitación.

EN HONOR DE DUCAZAL

En los jardines del Buen Retiro se celebró ayer el banquete con que los numerosos amigos particulares de D. Felipe Ducazal obsequiaban a éste por su triunfo en las elecciones para diputados a Cortes por Madrid.

Doscientos fueron los comensales, y entre ellos había autores dramáticos, músicos, periodistas, críticos, militares, comerciantes, impresores y jornaleros.

Claro es que el banquete no tuvo carácter político, como no lo tuvo digase lo que se quiera, la elección del Sr. Ducazal, espontánea y nutrida, por su representación simpática de hijo del pueblo y amigo y amparador de muchos desgraciados y desvalidos.

Javier Burgos explicó en breves frases el objeto del banquete. Un militar distinguido, el Sr. Sawa, pronunció algunas sentidas palabras, y se levantó el héroe de la fiesta.

Felipe habló en Felipe con la sinceridad que todos le reconocen, y con la espontaneidad y sencillez que todos le aplauden.

Su discurso más que discurso fué una autobiografía curiosa, anecdótica y hasta interesante.

Las trazas del que entonces modesto impresor se valiera para introducir en los bolsillos del vestido de don Isabel II el manifiesto dado por los jefes del partido progresista y de la unión liberal, en los días que precedieron a la gloriosa revolución de Septiembre; las pintorescas anécdotas relacionadas con las salidas nocturnas del rey D. Amadeo, y hasta el providencial designio que llevó al hijo del pueblo, al impenitente revolucionario, a la cámara mortuoria de D. Alfonso XII, todo fué relatado con el gracejo peculiar de Ducazal, exento de galas oratorias; pero repleto de honrada franqueza.

Felipe no se ha enorgullecido a las puertas del Parlamento como tantos otros.

Si mañana escribiera su historia, el libro, aunque estuviera despojado de bellezas de estilo y de colorido, resultaría curiosísimo e interesante.

El tribunal de lo Contencioso se organizará en Setiembre, cuando terminen las vacaciones del Consejo de Estado.

El Sr. Canalejas pasará probablemente antes de que finalice el verano, dos días en San Sebastián, y otros dos en Bilbao, para examinar las obras del puerto.

Según la *Liga Agraria*, los 50 aparatos pulverizadores que han llegado a Madrid, con destino a combatir el mildew, se distribuirán por el gobierno entre los viticultores de las provincias de Valencia, Castellón, Tarragona, Barcelona, Zaragoza, Navarra, Segovia, Alava y Burgos, y pide que se haga lo mismo con Orense, Pontevedra, Almería, Albufera y otras.

Los calores de estos días han contribuido a que los trenes de las líneas del Norte y Noroeste, salieran llenos de gente que no quiere abrazarse en Madrid. Los astrónomos anuncian el principio de una serie de tormentas en España para pasado mañana.

STUCCOS DE AYER

Un individuo alcoholizado, intentando subirse a un tranvía de la Castellana, el cual iba en marcha, cayó al suelo, y se produjo una herida grave en la cabeza.

Dos jóvenes que habían pasado la noche en la verbena con otros seis u ocho se hallaban por la mañana en una taberna de la calle de la Arganzuela, cuando suscitándose una disputa, resultaron ambos con graves heridas en las espaldas.

A uno le fueron administrados los últimos sacramentos en la Casa de Socorro, y el otro pasó al Hospital provincial.

Los demás bebedores fueron detenidos.

Fueron capturados por la policía el *Alfredo*, el *Chaval*, el *Magdalena* y el *Juanito*.

También detuvieron los guardias de orden público en la calle de San Bruno, a los hermanos Domingo y Manuel Rizo, que habían robado a un transeúnte en la Cava Baja, todo el dinero que llevaba.

Ayer se efectuó un robo en una casa de la calle de las Torres, apoderándose los ladrones de cuanto dinero, alhajas y ropas encontraron en las habitaciones.

En la Ronda de Valencia un niño de ocho años se cayó, causándose la fractura del pie derecho, que le fué curada en la Casa de Socorro.

Desde la calle del Pacífico fué llevado a la Casa de Socorro del distrito, un hombre que, a consecuencia de una caída, se produjo una herida grave en el brazo derecho.

En una tienda de la calle de San Bruno se llevaron unos jóvenes varios géneros, no pagando al dependiente el importe.

Los precoces ratones cayeron en poder de los agentes de la autoridad.

La *Gaceta* de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

En la reunión que hoy celebrará el Consejo de gobierno de la Marina, para seguir con los exámenes de las proposiciones relativas a los cruceros en proyecto, parece que será discutida la que lleva la firma del Sr. Vila.

Con esta serán cinco las disidentes y todavía quedarán por examinar otras cuatro, a pesar de lo cual parece que hay el propósito en los señores del Consejo de que el asunto quede despañado en esta semana.

Ayer salieron para San Sebastián los senadores Sres. Leon y Llerena y Arias (D. Severiano).

LA GADITANA

LIBERTAD, 16

Cubiertos desde seis reales con tres platos, vino y postre.  
Servicio esmerado. Gabinetes independientes.

CORREO DE PROVINCIAS

LO OCURRIDO EN VALLADOLID

Según telegrama del gobernador de aquella provincia, los confinados de aquel presidio se negaron anteayer por la mañana a tomar el rancho, colocándose en actitud hostil.

El director del penal dió inmediatamente parte al gobernador civil, y se presentaron en el presidio dicho señor, el presidente de la Audiencia y otras autoridades.

En los primeros momentos fué imposible calmar la excitación de los penados, a pesar de los esfuerzos hechos por el gobernador.

Llegada la hora del rancho de la tarde, persistieron los penados en su resistencia a tomarlo, y ya hubo necesidad de recurrir a la fuerza.

Por orden de las autoridades se presentaron en el penal un piquete de la Guardia civil y fuerzas de infantería y caballería.

Al ver la fuerza, los presos obedecieron la intimación al orden, tomando por fin el rancho.

La excitación está calmada; pero se teme la repetición.

QUINES Y DIRETES

Señor alcalde, ó señor gobernador, ó señor ministro, ó señor nuncio apostólico...

¿A quién de ustedes correspondiera meter en cintura a esos nuevos hulsos conocidos con el nombre poético de guardas de consumos?

Porque la vida, que ya era difícil en Madrid, se va haciendo insostenible con esos señores.

Ya que no tienen prudencia, ni justicia, ni fortaleza, ni templanza (tienen por lo menos un reglamento, una ordenanza, una disposición... algo a que ajustarse para lo que ellos llaman el ejercicio de sus funciones).

¿Puede hacérselos comprender que el Africa no empieza en los Pirineos, que viven en un país civilizado, que ellos no son los dueños del planeta, y que los vecinos pacíficos no queremos tener la vida en vilo a costa de que se afren media docena de vejigas de asco ó de espíritu de vino más ó menos?

Porque los tales no reconocen más ley que su capricho, ni más vara de justicia que su carabina, y sin reparar en la hora ni en el sitio, ni en las personas ni en nada, allá andan a tiros con los matuteros, ó no matuteros cuando se les antoja, atropellan mujeres, apalean hombres, y son, en fin, una tribu de bereberes en medio de esta población, civilizada al parecer, y gobernada, según cuentan, por hombres liberales, amantes del progreso y celosos del buen nombre español.

Hemos llegado al caso de que no pueda asomar los narices por las afueras ninguna familia pacífica sin exponerse a que una bala perdida envíe al otro barrio a uno de sus miembros.

Si no puede corregirse el abuso, si los guardas de consumos son omnipotentes, en una palabra, si es preciso que esas batallas a la luz del día, y esos disparos a ojos cerrados han de continuar, dígame claramente, y el que prefiera la paz y la tranquilidad podrá emigrar, dejando que Madrid se convierta en zórriles y abencerrajes, ó en mataderos y consumos, porque francamente, a tan caro precio no nos interesa que el Ayuntamiento pierda ó prospere con la renta de consumos.

Con que a ver a quien de ustedes corresponde poner mano en el asunto y librarnos de una salvajada ó avisarnos para liar el petate y marcharnos de la coronada villa.

BOLEIN

Madrid: contado, 60,00; fin de mes, 72,15.  
Barcelona: interior 72,15; exterior 75,20.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 21 sobre cero.  
A las doce, 84 id.  
A las cuatro de la tarde, 83 id.  
A las seis id., 29 id.

La máxima fué 35.—La mínima 19.  
Barómetro 719.  
Buen tiempo.

TR. DE ELA GILORO, A CARGO DE J. S. DE VILLAS

San Agustín, día 2.

pre la realización de todas las grandes y levantadas ideas.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

UN INCENDIO

NUEVA YORK 15.—Un incendio ha destruido el convento del Sagrado Corazón. Las pérdidas se hacen ascender a 400.000 dollars, no habiendo ocurrido por fortuna desgracia alguna personal.

EL REY DON LUIS

BERLIN 15.—El rey D. Luis de Portugal, salió en la mañana de hoy para Praga, habiendo sido a la estación para despedirle el emperador. La despedida de ambos soberanos fué en extremo cordial.

FUGA DE UN PRESIDENTE

LONDRES 15.—Se hallan plenamente confirmadas las noticias referentes a la revolución de Haití y fuga del presidente, Sr. Salomon.

EL BOULANGERISMO

AMIENS 15.—La llegada del general Boulanger a esta población, ha ocasionado manifestaciones encontradas, habiéndose producido tumultos que han obligado a intervenir a la policía y a los gendarmes.

Han resultado varios heridos.

LA REVOLUCION EN HAITI

PARIS 15.—El cónsul general de Haití ha hecho declarar oficialmente que el orden era perfecto en Puerto-Príncipe el día 8 del actual.

Esto, no obstante, el periódico *Le Matin* publica un despacho de Puerto-Príncipe, anunciando que la revolución ha salido victoriosa, y que el presidente Salomon huyó el día 10 embarcándose en la fragata inglesa *Canadá*, habiendo quedado proclamado en Puerto-Príncipe un gobierno provisional, bajo la presidencia de Boiron.

MADAME ADAM SE RATIFICA

BERLIN 15.—En el periódico *la Nueva Revista*, madame Adam publica un artículo afirmando la autenticidad del informe del príncipe de Bismarck, prometiendo hacer en breve nuevas revelaciones.

DE VIAJE

LONDRES 15.—El príncipe y la princesa de Gales desembarcaron ayer en Calais, dirigiéndose a Alemania.

NOTICIAS DE MASSAHUA

ROMA 15.—Despachos oficiales de Massauha, dicen que de los 700 hachibozauka que tomaron parte en el combate de Snganeiti, han regresado 481, de los cuales 76 heridos.

EL PROCESO DEL CRIMEN

DE LA CALLE DE FUENCARRAL

El defensor de Higinia.

Como ayer dijimos, obra ya en poder de la Audiencia el escrito del letrado Sr. Galiana, defensor de Higinia Balaguer.

Consta de doce folios y comienza así:  
«Cumpliendo los altos deberes que la defensa de mi patrocinada me impone, y en atención a las noticias suministradas por mi cliente en lo que a sí misma respecta, he de consignar la más solemne y formal protesta por las faltas y deficiencias en que ha incurrido la autoridad judicial en la instrucción de las diligencias sumariales que sirven de fundamento a este proceso; cuyos efectos y consecuencias son esencialmente afectos a la responsabilidad que pueda corresponder a mi patrocinada.»

Recuerda el Sr. Galiana en favor de su defendida los artículos 2.º, 118, 302, 338, 356 y 476 de la ley de Enjuiciamiento criminal, y termina pidiendo la reposición de la causa al estado de sumario; que se verifiquen ciertas diligencias en las que debe intervenir Higinia: que se amplíen otras que considera deficientes, y que se practiquen otras nuevas que a su juicio han de contribuir de un modo poderoso a que desaparezcan las tinieblas y a que brille la justicia con el esplendor que en todos sus actos debe aparecer.

La acción popular.

El escrito de querrela completado con la petición de una nueva diligencia, por virtud de la carta inserta en *El Imparcial*, en la que se hicieron públicas las opiniones del Sr. Montero Ríos, será hoy presentado a la Audiencia. No lo fué ayer por ser día festivo.

Los directores de *El Resumen*, *El Liberal*, *La Iberia*, *La República*, *El País* y *La Opinión*, han otorgado poderes a los procuradores D. Manuel de Diego y D. Constantino Rodero, para que éstos lleven alternativamente la representación de la prensa asociada para el ejercicio de la acción popular.

EL CRIMEN DE VALENCIA

Nuestros lectores conocen ya la sucinta noticia que hemos dado de este nuevo crimen, que viene a aumentar el largo catálogo de horrores con que va a hacerse tristemente célebre esta época del año.

Los periódicos de Valencia, recibidos ayer, amplían las noticias telegráficas y proporcionan detalles interesantes.

Parece que los asesinos fueron cuatro, y entraron en la casa que habitaba D. Dionisio Lopez Santos, capitán retirado de infantería, con sus tres hijas, Polenciana, Valeriana y Genara, de veintitres, veinte y doce años de edad respectivamente, por el teatro de Apolo, penetrando por una ventana empujando el marco número 4. Se apoyaron en un cobertizo de zinc, perteneciente al cuarto bajo de la casa, cogiéronse a los barrotos de la galería del piso principal, se colocaron sobre la barandilla y saltaron a la galería de la casa del Sr. Lopez.

Ya en la galería era fácil tarea penetrar en el comedor. Una puerta de cristales era el único obstáculo; rompieron uno de los cristales, introdujeron las manos por la abertura, levantaron el piquete y el paso quedó franqueado.

Una vez en el comedor, se dirigieron los asesinos a la alcoba donde dormían el Sr. Lopez y su hija menor. Aquel ocupaba una cama de hierro colocada a la izquierda del cuarto. Su hija dormía en otra más pequeña en el lado opuesto. Entre ambas camas había una mesa de noche, sobre la que una lamparilla alumbraba con resplandor mortecino toda la estancia.

Dos de los asesinos sorprendieron al Sr. Lopez, quien efecto de una herida que tenía en el cuello, dormía en posición casi vertical, tendiendo medio cuerpo sobre los almohadones. El primer golpe fué sin duda, en el pecho; la víctima trató de incorporarse, y hasta consiguió sacar una pierna fuera del lecho. No pudo hacer otro movimiento; seis patalladas más le quitaron la vida.

Otros periódicos dicen que fueron nueve las patalladas, tres de ellas en el pecho.

La niña despierta sobresaltada a los ruidos lamentos de su padre, apercibida de lo que ocurría y presa de profundo terror saltó de la cama y fué a refugiarse al cuarto tocador inmediato donde se escondió después de unos vestidos.

Los otros hijos al oír ruido en el cuarto de su padre se incorporaron en sus lechos. Los otros dos as-

sinos que a prevención desde el comedor se dirigieron directamente a la alcoba de aquellas, las amenazaron de muerte si daban un grito, y las condujeron a un cuarto ropero próximo a la alcoba de la criada.

Un redactor de un colega valenciano ha sostenido, horas después de ser el crimen cometido, una conversación con la hija mayor de la víctima. Dicha señorita, quien como decimos más arriba se llama Polenciana, hizo las siguientes manifestaciones:

P.—Mi hermana Valeriana y yo dormimos en una misma alcoba. Yo fui la primera en incorporarme al ruido de las pisadas, cuando de pronto se presentaron a mi vista dos hombres altos: uno de ellos, de poblada barba negra y voz ronca, asiendo del brazo me puso en pie, y amenazándome con un cuchillo, me preguntó: ¿Dónde están los intereses?

Yo no sé, le contesté, yo lo ignoro. Mi contestación fué recibida con frases descompuestas, a las que puso término el hombre de la barba, dándome un terrible bofetón. Entonces me facilitó las llaves de un baul y de la escribanía, donde yo presumía que guardaba mi desgraciado padre sus capitales, que no puedo precisar a usted a lo que ascendían. Hubieron de encontrar resistencia en la llave del baul, sin duda por la precipitación con que pretendían abrir, y me obligaron a hacerlo a mí.

R.—Permítame usted una pregunta: ¿cuántas luces había en la habitación en aquellos momentos?

P.—Una solamente; la candelilla que teníamos encendida todas las noches desde que papá fué herido.

R.—¿Alguno de aquellos hombres que penetraron en su alcoba, llevaba la candelilla en la mano?

P.—No señor. De esto estoy segura. La claridad que penetró en mi alcoba cuando fui sorprendida, procedía de la misma candelilla.

R.—¿Tenían ustedes costumbre de dejar abiertas las puertas de la galería?

P.—Sí, señor, por espacio de algunas noches, bastantes, las hemos dejado de par en par, pero esta noche última yo misma cerré las puertas cristales.

R.—¿Durante la permanencia de aquellos sujetos en la habitación, observó usted si alguno de ellos trataba de conlarsa a la vista de ustedes por temor de ser reconocido?

P.—Noté que uno de ellos, el de menor estatura, llevaba una capa, saco ó manto oscuro a manera de tapa-boca, y el sombrero muy caído hacia adelante.

R.—¿No oyó usted ninguna frase misteriosa?

P.—Sí; cuando dos de ellos registraban los muebles de la sala exterior, donde nos encontrábamos mi hermana Valeriana y yo, extró un tesoro y dijo: ya está. Sin duda se referían a la muerte de mi desgraciado padre.

R.—Ha debido quedar bien impresa en la memoria de usted la figura de alguno de aquellos criminales.

P.—Como visitaran el mismo traje con que se presentaron a mi vista, reconociera a tres de ellos.

R.—¿Pues cuántos fueron los hombres que entraron en su casa de usted?

P.—Yo, sólo tres; pero había más, porque aún se oían pisadas en la habitación interior de mi padre.

R.—¿La criada se apercibió antes ó después que ustedes del asalto de aquellos hombres?

P.—Después. Al tiempo que registraban el baul, y después que yo les entregué una cartera que contenía billetes de Banco y algunos otros valores, penetró en el cuarto de Rufina, y ésta, levantándose me preguntó horrorizada: ¿Qué ocurre, señorita?

—Ladrones, la contesté; y apenas lo hubo dicho, apareció uno de ellos, amenazándonos, cuchillo en mano y escupiendo blasfemias, con asimismo si levantásemos la voz.

R.—¿Y por dónde huyeron?

P.—Eso no lo puedo precisar; títimamente estábamos todas refugiadas en el cuarto del lavabo (inmediato a la sala que rease a la calle de Don Ventura), y oímos que abrieron la puerta de la habitación. Entonces salimos todas al balcón y dimos voces pidiendo socorro. Gritaron los vecinos, sonó un tiro al extremo de la calle, y los hombres que nosotros esperábamos ver salir por la puerta de la calle retrocedieron y penetraron nuevamente en la habitación.

—Mi hermana y yo intentamos arrojarlos a la calle; pero los vecinos nos aconsejaron que no, y sin volver la vista hacia el interior de la habitación, permanecimos acurrucadas hasta que escucharon las autoridades.

R.—¿De manera que ninguna de ustedes vió por dónde huyeron aquellos hombres?

P.—No, señor.

R.—¿Su papá de usted tenía enemigos conocidos?

P.—Mi papá solo contaba con pocas y buenas amistades. Sin embargo, ayer mismo me decía que pensaba ampliar su declaración respecto a la agresión de que fué víctima días pasados.

R.—Eso es grave. Usted ha debido decirlo al juez.

P.—Sí; lo he dicho. Ya usted ve, yo no quiero sospechar sin grandes fundamentos. Esto es muy delicado; pero hace algún tiempo tuvo una pequeña cuestión de vecindad.

Otro periódico, *La Correspondencia de Valencia*, escribe, con el epígrafe: «¿Cuáles son los asesinos?» las siguientes líneas:

«Todavía no ha podido ser averiguado. Según dicen las señoritas de Lopez, uno de los criminales vestía levita, dos de americanas, y el cuarto iba embozado hasta los ojos con una capa. Como no es de creer que saliera a la calle con la capa, a las cuatro de la mañana, se nos ocurre preguntar: ¿dónde la dejó?»

«No induce esto a creer que los malhechores debían tener su guarida cerca de la casa del crimen, y aún ser conocidos del Sr. Lopez y de sus hijas?»

Con respecto a las sirvientas que tuvo el señor Lopez, se nos dice que D. Dionisio tuvo una criada viuda, que no quería salir de casa, alegando que se había visto muy bien, y era sobrado conocida; después de tenerla a su servicio dos meses, la despidió en la mañana del día que fué herido, porque le chocaba tanto misterio. Después tuvo otra muchacha, que estuvo en casa tres días, y la que había actualmente entró a servir el viernes.

Acuerda de la importancia del robo, dice *Las Provincias*:

«Vimos ocho estuches que habían contenido otros tantos relojes de oro, una gran caja donde se guardaban cubiertos de plata y otras cosas y estuches que guardaban joyas.»

Pero se cree que lo robado asciende a una respetable suma. El Sr. Lopez parece que era un hombre adinerado.

El sueldo que le correspondía por su retiro no lo cobraba en Valencia. Parece que lo acumulaba en una casa de banca de Manila.

Era muy aficionado a recorrer las almonedas de las casas de préstamos y Monte de Piedad. La mayor parte de las alhajas y relojes procedían de esos centros. Luego las volvía a vender, sosteniendo con este motivo continuo trato con prendas.

En los primeros momentos se dió gran importancia a un reloj de oro, con cadena del mismo metal, que se encontró en una de las ventanas del teatro de Apolo. Tenía rota la esfera y saltadas las agujas. Presentado a las hijas de la víctima, reconocíronle como de la colección de su padre.

A las cuatro de la madrugada del lunes fueron detenidos e incomunicados el Sr. Balfo y su mujer, el Sr. Ibañeta y la suya y Antonio Esteve.

Se dice que el juzgado ha dispuesto la busca y captura de otros dos sujetos.



